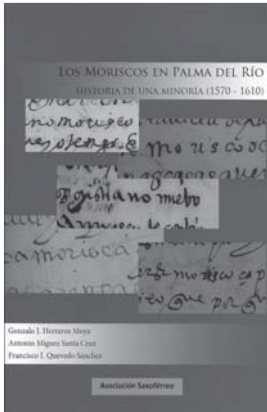


**HERREROS MOYA, G. J., MÍGUEZ SANTA CRUZ, A. Y QUEVEDO SÁNCHEZ, F. I., *Los moriscos en Palma del Río. Historia de una minoría (1570-1610)* Córdoba, Asociación Saxoférreo y Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América de la Universidad de Córdoba, 2012, 246 pp.**

Carlos García García  
Universidad de Córdoba



**L**a obra es el resultado de un proyecto de investigación llevado a cabo por los tres autores y auspiciado por la Asociación Saxoférreo de Palma del Río a través de una Beca de investigación, inscrita en el programa *Historia y Patrimonio cultural de Palma del Río y su comarca*. En este caso en concreto, los autores retratan la sociedad morisca de Palma del Río en el último tercio del siglo XVI y primeros años del siglo XVII

trabajando con documentación original, cumpliendo con ello un doble propósito: en primer lugar, la puesta en valor de dicha documentación; en segundo lugar, arrojar luz sobre un tema cuyo estudio ha contribuido a descorrer el velo que cubría a la imagen de la sociedad española durante la Edad Moderna.

El prólogo que abre la edición está a cargo del profesor Enrique Soria Mesa, catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Córdoba. En el prólogo, escrito en el tono cercano que quienes hemos tenido la fortuna de asistir a clases impartidas por él sabemos reconocer y apreciar, justifica la necesidad de una historia social de la Edad Moderna en España donde se admita la aportación cultural –ya demostrada– de todo aquello que la tradición historiográfica conservadora ha dado de lado, entre ello el reconocimiento hacia los moriscos, cuyo paso por nuestra Historia es mucho más que una simple anécdota en un océano de homogeneidad y estabilidad social.

En esta línea se enmarcan los propósitos del trabajo recogido en esta obra, pues, a pesar de centrar su atención directa en los elementos que configuran la vida cotidiana de los moriscos asentados en Palma del Río, el resultado final bien puede servir para «llegar a conclusiones generales, a cotejar dinámicas y entender algo más el ente social y estatal mayor, la España Moderna.» (p. 24). La metodología se expone al principio de la edición, donde se indican los pasos seguidos a lo largo de la investigación y las fuentes a las que han recurrido para completarla. Junto a la documentación original que han conseguido disponer han trabajado con bibliografía publicada acerca del tema de los moriscos con la intención de cotejar lo que han obtenido

del trabajo de archivo con la aportación de otros otros estudios al problema morisco.

Tras el Prólogo, los agradecimientos, la aclaración metodológica y el índice de abreviaturas de los archivos y fondos que se citan en la edición, el cuerpo principal consta de las tres partes que abordan, respectivamente, una aproximación e introducción al contexto religioso, temporal y espacial de Palma del Río; el estudio y las conclusiones acerca de los moriscos en la villa y toda una serie de apéndices, tablas y bibliografía que completan el contenido del trabajo. Con la lectura de los capítulos que componen la obra, vemos que:

La primera parte le sirve a sus autores como una breve presentación del problema morisco, planteando algunas consideraciones sobre el morisco en España y sobre las relaciones entre los miembros de las tres religiones en suelo español. Junto a ello, se hace una revisión historiográfica del tratamiento del problema morisco, desde las primeras obras del siglo XVI hasta las más recientes de nuestros días. Por último, se repasa la historia de la minoría morisca desde la época medieval, cuando todavía eran mudéjares, hasta el momento de la expulsión. Así, el capítulo actúa como una introducción general al problema morisco abordando tres aspectos distintos: el primero, el social y de las relaciones entre los moriscos con los demás habitantes y viceversa; el segundo, historiográfico, cómo ha sido tratado el problema a lo largo de los años y qué interés ha recibido; el tercero, el histórico, realiza un repaso de los hechos más relevantes.

Para completar la contextualización del capítulo anterior, se realiza una descripción de la villa de Palma entre 1750 y 1610 que no solo se refiere a su entramado urbano y situación geográfica entre Córdoba y Sevilla, sino también a su número de vecinos, las personalidades más importantes, el gobierno local, la organización eclesiástica y sus rasgos económicos. Se trata de exponer de la forma más general posible la villa de Palma en la que vivieron los moriscos y que constituye su contexto espacial. Se incluye al término del capítulo una tabla en la que se listan precios en el último tercio del siglo XVI en Palma referidos a diferentes objetos de compra o arrendamientos.

La segunda parte se inicia trazando una línea de continuidad histórica con el problema morisco desde su antecedente más directo. A continuación, se analiza el proceso de integración del grupo morisco en la sociedad cristianovieja de Palma, un proceso muy desigual y con episodios de rechazo, así como los elementos de la sociedad mayor que la minoría asimila. Se ofrecen datos acerca de su procedencia, de los nombres que adoptan con la conversión y de los apellidos que poseen, así de las relaciones que se establecen entre el propio grupo de moriscos palmeños, entre otras comunidades moriscas y las que se hilvanan con el poder de la villa de Palma. Se incluyen en el capítulo tablas elaboradas por los autores a partir de la

documentación con la que han trabajado y sobre la que se basan para exponer sus conclusiones.

Tras ello, y a partir de la información que proporcionan los documentos consultados, se señalan las actividades a las que se dedicaban los moriscos palmeños en el último tercio del siglo XVI. Si bien la idea general es que la economía morisca es la misma que la de la clase baja de la sociedad, el estudio realizado pone de manifiesto la presencia de moriscos en el sector secundario además del primario. Se muestran tablas cuyo contenido está destinado a clarificar algunas de estas actividades económicas.

El interés en el capítulo posterior se centra en los elementos de idiosincrasia que define a los moriscos como grupo con identidad propia, tratando la cuestión de la convivencia entre la sociedad cristianovieja y morisca, la cual seguramente conservaría en la intimidad ritos que derivan de su pasado musulmán, analizando su cultura material y haciendo algunas consideraciones sobre su alfabetización. En el caso de Palma, que poseyera una de las aljamas más grandes de Andalucía, parece que la convivencia entre la sociedad cristiana y la morisca es más pacífica que en otros lugares, «Muestra de ello es que hubo poquísimos procesados y casi ninguna denuncia hasta el exilio forzado de 1609.» (p. 162) Para tratar el tema de la cultura material morisca cuentan con un único documento, la detallada dote de Isabel Hernández.

A continuación presentan un caso curioso e interesante de entre otros que han podido identificar a través de la documentación de tipo privado y notarial. Se trata de un hombre, Alonso Fernández de Almerique, que primero es identificado como Alonso Fernández a secas, morisco, y después con el apellido Almerique, sin hacer referencia a su origen. La información sacada a la luz sugiere que Alonso Fernández Almerique habría desarrollado una red de relaciones con la élite administrativa de Palma sin perder sus propios contactos con el grupo morisco. Se trata de un caso que demuestra la capacidad de algunos moriscos para ascender social y económicamente desde una posición más vulnerable.

El drama de la expulsión ocupa las siguientes páginas. Ante la orden de Felipe III, se analiza cómo se desarrolló la expulsión en la villa de Palma. Presentan, en este sentido, la propuesta de que una cierta notoriedad social hubiera aumentado las posibilidades de ser incluido en las listas locales de moriscos que debían ser expulsados, como el caso antes expuesto de Alonso Fernández Almerique.

Finalmente, una serie de conclusiones finales ponen el broche al trabajo, en las que desarrollan reflexiones acerca del problema morisco, de su evolución histórica y de las conclusiones, tanto económicas como sociales, de la expulsión de 1610.

La última parte está dedicada a recoger material utilizado en la investigación y completa el contenido de la edición. Entre ellos, un interesante anexo documental en el que se recogen las transcripciones de los documentos originales trabajados, precedidos de una introducción en la que se expone la metodología seguida a la hora de transcribirlos. Tampoco falta una relación de los archivos y fuentes consultadas, así como una lista de la bibliografía empleada y recomendada para abordar el problema morisco.

*Los moriscos en Palma del Río* se muestra como un trabajo minucioso y completo en el que la escasez de documentación no ha sido impedimento para que los autores hayan podido analizar y retratar la sociedad morisca de Palma del Río. Hubiera sido deseable, sin duda, haber contado con mayor información disponible, y que muchos de los documentos perdidos hubiesen estado disponibles para su estudio. Pero en el terreno de la Historia no siempre podemos contar con la disponibilidad de información a que aspiramos para una reconstrucción del pasado. El resultado final en este libro es muestra del esfuerzo por parte de los autores para trabajar con este material disponible, un esfuerzo que ha dado muy buenos frutos. Sin duda se trata de un estudio sobre Palma del Río y su población morisca entre 1570 y 1610 pero, tal y como se presenta, las líneas generales son perfectamente aplicables a otras localidades y regiones, donde tal vez existieran otros Alonso Fernández Almerique, donde la integración de los cristianos nuevos entre los cristianos viejos estaría también marcada por la convivencia y, por supuesto, donde con la expulsión, se dinamitarían relaciones económicas y sociales. «Sin duda, y sirva esto de reflexión final, la distancia existente entre la visión sospechosa de la Corte y la práctica diaria de las villas y lugares de España provocó una decisión -la deportación morisca- que, generalizando las prácticas de falso Cristianismo, llevó a toda la sociedad a un serio conflicto social.» (p. 188).

Por último me parece importante destacar la actividad de asociaciones como la Asociación Saxoférreo, cuya acción está destinada a la puesta en valor de nuestro bagaje cultural e histórico. Algo que en los tiempos que corren y en la presente circunstancia es digno de alabanza y agradecimiento.